

¡Viva la República! ¡Viva España!
¡Viva Albacete!

Albacete 15 de Abril de 1931. El Comité Ejecutivo de la República»⁵.

Con ello se reconocía públicamente el protagonismo del pueblo y su papel en el mantenimiento del orden, preocupación constante en otras proclamas como las de Córdoba y Santander, que reflejan el interés prioritario prestado a este tema por el Comité Revolucionario de cada provincia.

El ambiente festivo se mantuvo en las calles céntricas de la capital hasta bien entrada la noche, sin ocasionar destrozos en estatuas o edificios. La alegría del triunfo hizo olvidar el deseo de venganza. Esa misma tarde también se anunció la República en algunos pueblos con mayoría de izquierdas, como en Almansa y Tobarra. Pero también se realizó en los ayuntamientos monárquicos de Caudete, Chinchilla y Hellín. Al día siguiente las calles de la capital y algunos pueblos estuvieron concurridísimas. El cierre de los comercios e industrias, por declararlo día festivo, favoreció la animación y el público confluó en las calles céntricas, donde menudearon expresiones de alegría a lo largo del día, a través de manifestaciones de diversa índole. El caso más singular acaeció en Caudete donde desfilaron juntos las autoridades cesantes y los directivos republicanos. Era uno de los muchos ejemplos de la temprana aceptación del nuevo régimen.

La prensa albacetense adoptó una actitud positiva o no beligerante ante la naciente República, valorando muy favorablemente la normalidad con que se había realizado el cambio. El tema había despertado la imaginación popular, como lo reflejan los artículos, las viñetas y poemas de estos días. He aquí uno de ellos:

«Catorce de Abril. Gran día
para la España naciente
Resplandece la alegría
en el rostro de la gente
El pueblo español callado;
sin tiros ni algarabía,
a todos ha demostrado

⁵ *Defensor de Albacete*, 16-4-1931.